

El mentidero de la Villa de Madrid

Nº 701 – Martes 6 de Diciembre de 2022

Las necesidades de un informador

José M^a García de Tuñón Aza

Me refiero al informador Martín Prieto que, estuvo en todas las salsas o, en todos los periódicos, como le guste más al lector; porque, según su currículum, trabajó en los periódicos *Arriba*, *Pueblo*, *Informaciones*, *Diario 16*, *La Razón*, *El Mundo* y *El País*. Fue becado por el Ministerio de Trabajo y estudió ingeniería técnica industrial como alumno interno en la Universidad Laboral José Antonio Primo de Rivera de Sevilla. Dando la casualidad de que, después de algunos años, sin pudor alguno, se refirió al fundador de Falange en un artículo publicado en el diario *El Mundo*, bajo el título *Rebeldes sin causa* y escribe, entre otra serie de necesidades, el siguiente comentario: «Hijo de dictador, homosexual en el armario y crecido a la sombra del emergente nazi fascismo europeo». Cuando leí lo de homosexual no salí de mi asombro, ni espanto. Era la primera vez que encontraba escrito algo igual, pero así lo calificaba este extraño ser cuando la biografía del fundador de Falange está llena de nombre de mujeres que le amaron y a lo que él correspondió. El mismo periódico, en que escribió esa majadería el citado informador, el pasado 21 de agosto de 2021, bajo el título *La relación adúltera entre el falangista y la «roja»*, escribía David Lema: «Ella era la esposa de un príncipe rumano, embajador en Madrid. Y una gran escritora. Y socialista. Él, ya saben, el fundador de Falange. Su amor fue secreto en su vida y en su muerte, pues se descubrió por azar décadas después del fusilamiento del político. Cuando ella en Londres, supo del fallecimiento, pidió su certificado de defunción. Y nunca más dejó de vestir de negro».

Esta mujer, Elizabeth Bibesco, que así se llamaba, escribió un libro con el título *The Romantic* que, dedicó a José Antonio Primo de Rivera con estas palabras: *I promised you a book before it was begun. It is yours now that it is finished. Those we love die for us only when we die*. Que, traducido al español, dice: «Te prometí un libro, antes de que empezara. Es tuyo ahora que está terminado. Aquellos a quienes amamos mueren con nosotros solo cuando morimos». Esta novela, muchos años después, fue traducida al español. Había sido una promesa de la propia Elizabeth «a quien fuera la encarnación de un afecto muy especial, un gran amor, romántico por inalcanzable, y, finalmente, frustrado definitivamente por la muerte trágica y prematura de su protagonista: José Antonio Primo de Rivera».

El ignorante informador, en su artículo citado, escribe también: «Los falangistas se mienten a sí mismos conmemorando el asesinato (*sic*) de Primo de Rivera en Alicante, cuando fue ajusticiado legalmente por un tribunal regular que le condenó a muerte por rebelión contra el Estado republicano». Vamos a ver: sobre la legalidad del tribunal que, lo condenó a muerte, habría mucho que discutir, pero no es el momento. De todas las maneras aconsejo lean el libro de Honorio Feito, *Iglesias Portal, el juez que condenó a José Antonio*. El juez que regresó a España, desde el exilio, en pleno franquismo, y murió el 19 de enero de 1969, en su casa de Aguilar de la Frontera. En cuanto al *sic* que escribe a continuación de la palabra *asesinato*, habría que, recordar que, el mismo periódico *El Mundo*, 13 de noviembre de 2007, titulaba así una de sus páginas: «El TSJM autoriza un “homenaje a José Antonio asesinado por los socialistas en el año 1936”», sin que el pe-

riódico haya puesto el *sic* por ningún lado. Únicamente el portavoz del PP en el Congreso, en aquella época, Eduardo Zaplana, que ocupó varios cargos políticos y que, entró en prisión preventiva acusado de blanqueo de dinero, pidió prohibir la marcha de Falange, en unas declaraciones que, recogieron varios periódicos.
